

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

XXXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - B -

7 de NOVIEMBRE de 2021

CANTO DE ENTRADA

Alrededor de tu mesa venimos a recordar;
alrededor de tu mesa venimos a recordar
que tu Palabra es camino; tu Cuerpo, fraternidad;
que tu Palabra es camino; tu Cuerpo, fraternidad

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Domingo tras domingo los cristianos nos reunimos como familia de Dios, convocada para celebrar a Cristo resucitado, acogiendo la luz de su Palabra y el alimento de su Cuerpo.

Hoy celebramos el día de la Iglesia Diocesana que, para llevar a cabo su misión evangelizadora, necesita nuestro apoyo económico y nuestra corresponsabilidad en sus distintas actividades.

Vivamos con gozo esta celebración para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo y llenos de su Espíritu y, formemos un solo cuerpo y un solo espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Jesucristo, el justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre. Abramos, pues, nuestro espíritu al arrepentimiento para acercarnos a la mesa del Señor

Se hace una breve pausa en silencio

- Tú, que siempre escuchas al humilde y al sencillo: SEÑOR, TEN PIEDAD.
- Tú, que estás cerca de los atribulados y salvas a los abatidos: CRISTO, TEN PIEDAD.
- Tú, que no quieres la muerte del pecador sino que se convierta y viva: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Marcos.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA (Moderador)

“No importa la cantidad sino la calidad. Somos una gran familia contigo”

Dos viudas pobres dan color a las lecturas de este domingo:

* La viuda de Sarepta que se fía de Dios y recibe una recompensa multiplicada (1ª lectura).

* La viuda de Jerusalén que echa 2 reales en el cepillo del Templo y recibe el elogio del Señor (evangelio).

“No importa tanto la cantidad sino la calidad”. *Dios no es un Dios de cantidades, sino de calidades.* No calibra el exterior; quiere corazones y voluntades. El amor no se mide desde la cantidad económica sino desde la calidad interior. Lo importante es la donación de sí mismo. Por eso, cuando damos lo que “necesitamos para vivir” estamos entregando no sólo lo nuestro, ni a nosotros mismos. *Repetimos y prolongamos entonces la acción de Cristo Jesús que salva con el sacrificio y ofrenda de sí mismo.*

Consecuencias para nuestra vida cristiana:

Darlo todo, porque la confianza en Dios es total. Confianza absoluta en Dios; no dar importancia a lo que hacemos o somos. Lo que espera Dios es que nunca tengamos bastante con lo que hacemos sino que vayamos aprendiendo cada día un poco más a ponerlo todo a su servicio y al servicio de su plan de amor. Y es que vivir en autenticidad la fe, supone confiarse en las manos de Dios, estando atentos, no a las cosas secundarias y mundanas, sino a lo que verdaderamente va constituyendo el entramado de nuestra existencia, que ha de ser iluminada por la Palabra de Dios.

Darlo todo, en todos los momentos de la vida. Saber compartir con sencillez y generosidad nuestra vida con los demás: ser solidarios, saber “perder nuestro tiempo” con los demás, escucharles, atenderles ... ¡Y esto siempre!. Para ello es necesario luchar contra la hipocresía, y contra todo aquello que se opone a la voluntad divina, rogando al Señor que aparte de nosotros todos los males *“para que bien dispuesto nuestro cuerpo y nuestro espíritu, podamos libremente cumplir tu voluntad”* (oración colecta).

Somos una gran familia contigo. Esta jornada de la Iglesia Diocesana es una gran oportunidad de dar gracias a Dios por ser Iglesia. Tu y yo somos cristianos por la gracia de Dios y por la necesaria mediación de la Iglesia.. En esta gran familia, somos lo que tú nos ayudas a ser, porque tú eres Iglesia. Somos la aportación de los que sois solidarios con vuestros próximos. Somos lo que tú y yo podemos compartir con esta gran familia que es la Iglesia diocesana de Teruel y Albarracín. Somos una gran familia contigo.

Acostumbrados a celebraciones universales (Domund, Hambre; Cáritas...) hoy **nos gozamos de celebrar lo cercano, lo propio, lo que conozco y piso.** Este día me pide que conozca a mi Iglesia Diocesana de Teruel y Albarracín, su obispo, sus sacerdotes, sus cristianos, los alejados, los pobres, los planes pastorales, las parroquias y cuanto necesitan.... Conocer mi Iglesia Diocesana de Teruel y Albarracín para amarla; amarla pobre y rural como es; amarla porque es mi Iglesia y en ella estoy unido a Jesús. *Y nos tenemos que comprometer a ayudar a nuestra Iglesia Diocesana con mi trabajo para que pueda llevar a cabo su fidelidad y finalidad; ayudarla con mi dinero para que cuanto ser necesite para los pobres, sacerdotes, trabajos pastorales, templos, etc... lo podamos sostener con nuestra aportación.*

***Que toda nuestra vida sea una ofrenda generosa a Dios y a los hermanos,
viviendo en coherencia y autenticidad nuestra fe,
siendo solidarios con aquellos que más necesitas de nuestra ayuda,
y confiando en la voluntad de Dios.***

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando nuestro bautismo, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Oremos a Dios Padre. El quiere que todos los hombres sean llamados al reino de su Hijo Jesucristo. Pidámosle por nosotros y por todos los hombres.

- 1.- Por don José Antonio Satué Huerto, Obispo de la Iglesia Diocesana de Teruel y Albarracín, por sus sacerdotes, por su diácono, por los cristianos que vivimos en esta Iglesia: para que nos conozcamos mutuamente participado en todas las acciones pastorales diocesanas. Roguemos al Señor.
- 2.- Para que los cristianos que formamos la Iglesia en Teruel y Albarracín participemos en llevar a la práctica el plan pastoral diocesano en nuestras parroquias. Roguemos al Señor.
- 3.- Para que amemos nuestra Iglesia Diocesana: su gente sencilla, sus parroquias pobres y pequeñas, sus fallos y sus virtudes. Roguemos al Señor.
- 4.- Por todos aquellos que atesoran riquezas y reparten sólo migajas. Por las personas que ponen todo su interés en el dinero y olvidan a los más necesitados. Roguemos al Señor.
- 5.- Para que los cristianos de la Iglesia Diocesana de Teruel y Albarracín tomemos conciencia de que tenemos que sostener entre todos los gastos de nuestra Diócesis. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Guarda, Padre, con amor a tu pueblo y concédele los dones de tu bondad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí,
venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús;
cielos y tierra, bendecid al Señor;
honor y gloria a ti,
Rey de la gloria,
amor por siempre a ti,
Dios del Amor.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre.
R/ Gloria al Padre...

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Alimentados con este don sagrado, te damos gracias, Señor, invocando tu misericordia para que, mediante la acción de tu Espíritu permanezca la gracia de la verdad en quienes penetró la fuerza del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaria a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona. Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.